

Memorias del 4º Foro Académico 2011

Capacidad de carga turística del patrimonio arquitectónico religioso. Dos casos de estudio en Morelia, Michoacán

Carlos Pedraza Gómez
Carlos Alberto Hiriart Pardo

4to foro
académico

ISBN: 978-607-484-346-0

foroacademicoencrym@gmail.com
www.foroacademicoencrym.com

Resumen

El manejo y la conservación del patrimonio arquitectónico religioso requieren la aplicación de indicadores, como, por ejemplo, el estudio de la capacidad de acogida turística. En este sentido, se seleccionaron como unidades de análisis la Catedral de Morelia y el Santuario de la Virgen de Guadalupe, con lo que se pretende, primero, identificar y ejemplificar el uso de la capacidad de acogida turística como herramienta de gestión del patrimonio, y, posteriormente, evaluar los impactos positivos y negativos en el monumento. Estudios previos han determinado que las dos temporadas de mayor visita a los inmuebles patrimoniales de carácter religioso en Morelia son la Semana Santa y la festividad de la Virgen de Guadalupe, que se desarrolla desde los días previos al 12 de diciembre, temporalidades en las que, en el caso de los dos templos citados, el número de visitantes sobrepasa por mucho la capacidad de carga, lo cual genera, entre otras cosas: aglomeraciones de personas, comportamientos distintos de visitantes y sobremasificación de los espacios; también se observa que ni los organismos gubernamentales ni la propia Iglesia analizan tal información, de suyo escasa.

Palabras clave:

Morelia, patrimonio religioso, capacidad de carga, acogida turística.

Introducción

La de Morelia, como muchas otras ciudades inscritas en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, se encuentra inmersa en una dinámica en la que existe un uso mixto del patrimonio arquitectónico de carácter histórico, entendido éste como acti-

vidades administrativas, culturales, museísticas o religiosas que se mezclan con otras comprendidas dentro de los usos turísticos y de esparcimiento.

En relación con lo anterior, en la mayoría de los templos históricos prevalecen las actividades religiosas, algunas que convocan mayor afluencia, como es el caso de la Semana Santa y la festividad de la Virgen de Guadalupe, en diciembre, en las que esa mezcla de actividades es muy evidente. Este estudio, subrayo, está limitado a analizar únicamente los dos inmuebles mencionados, ambos de carácter religioso.

En el Centro Histórico de Morelia actualmente es evidente una clara tendencia turistificadora,¹ impulsada en virtud de que, en los últimos 10 años, tanto instituciones gubernamentales como de la iniciativa privada le asignan esa condición al patrimonio material e inmaterial. Si bien este proceso comporta una serie de beneficios para la población en general, también banaliza la escenificación de tradiciones o festividades, en aras de aumentar el número de visitantes a los distintos sitios patrimoniales; de ahí que, en la mayoría de los casos, se culpe al turismo como el principal agente de deterioro del patrimonio.

Sin embargo, esta afirmación no es del todo cierta, ya que el turismo por sí solo no daña el patrimonio —lo que ocasiona su detrimento es el mal manejo de los sitios patrimoniales y su relación con el turismo—. Por ello se plantea usar como herramienta de gestión el estudio de la capacidad de carga, o de acogida —los conceptos varían según el autor de que se trate—, de algunos sitios patrimoniales, con el fin de desarrollar este instrumento de análisis y preponderarlo en el manejo sustenta-

¹ El término *turistificación* entendido como el “proceso por el cual se transforma un hecho histórico, social o cultural en un producto valioso en el mercado turístico. Para ello es necesario que ese hecho adquiera ciertas características que permitan comercializarlo”. Véase *Boletín Turístico.com*, en <<http://www.boletin-turistico.com/diccionario/turismo/Diccionario-I/T/TURISTIFICACION%3%93N-2281>>, consultado el 21 de julio de 2011.

ble del patrimonio arquitectónico de carácter histórico, en esta investigación, de tipo religioso.

Concepto de capacidad de acogida: breve recuento y aplicación

El concepto de capacidad de carga ha tenido una evolución interesante, que partió de disciplinas como la ecología y la administración, hasta llegar a estudios totalmente turísticos. De hecho, María Gracia Hernández² hace un estudio profundo de ello, en el que incluye la noción de capacidad de carga para establecer el número máximo de usuarios que podían estar en un área recreativa natural sin afectar o destruir sus características ecológicas esenciales.³

El concepto tiene, pues, un desarrollo progresivo en el tiempo, y amplió su aplicación en virtud de su dinamismo y relevancia para mitigar los impactos en el medio ambiente; posteriormente, hacia finales de los años sesentas y aún en los setentas, evolucionó y fue acogido y trasladado al ámbito de las actividades de ocio y, en particular, al turismo.

A su vez, el proceso de consolidación del concepto de capacidad de carga turística establece una relación directa y obligada con la noción de sustentabilidad, esto es, integra la visión de que la capacidad de carga como instrumento de gestión del turismo proporciona un marco de referencia que se preocupa de que el desarrollo de la actividad turística se mantenga en el medio ambiente natural y cultural dentro de los parámetros de equilibrio, en los cuales, por un lado, el destino no sufre mutaciones irreversibles, y, por el otro, ofrece la oportunidad para el intercambio social y cultural de los visitantes con las comunidades receptoras.

² M. García Hernández, *Turismo y conjuntos monumentales*, 2003.

³ J. A. Wagar, *The Carrying Capacity of Wildlands for Recreation*, 1964, cit. por M. García Hernández, op. cit., p. 51.

Se vuelve necesaria entonces una definición completa de tal capacidad de acogida, entendida para esta investigación como:

el máximo número de gente que puede usar un sitio sin una alteración aceptable en el ambiente físico y sin una declinación inaceptable en la calidad de la experiencia obtenida por los visitantes, reconociendo la importancia que el concepto tiene en la determinación y entendimiento de las repercusiones turísticas, el cual está influido por dos grupos de factores; a) las características del turista; y b) las características de las áreas de destino y su población.⁴

De acuerdo con tal definición, aplicada a la realidad moreliana, consideramos que el estudio de la capacidad de carga de los inmuebles religiosos no prevé sólo el género turístico, sino que implica también el tradicional religioso, ya que si bien las visitas turísticas son importantes, también lo son las generadas por la propia costumbre local; por tanto, el término *capacidad de acogida* incluye uno y otro tipo de visitas: la turística y la religiosa.

En cualquier caso, y con base en las investigaciones de García Hernández, el estudio considera diversos factores:⁵

Físicos: Relacionados con las características espaciales del sitio y/o conjunto histórico, con las infraestructuras y el equipamiento básico utilizable, así como con la fragilidad y las exigencias para la conservación de los recursos patrimoniales, y la capacidad y flexibilidad de éstos para responder y adaptarse de manera sostenible a la función turística.

Económicos: Tienen que ver con la capacidad del destino

⁴ Alister Mathieson y Goffrey Wall, *Turismo. Repercusiones económicas, físicas y sociales*, México: Trillas, 1990, p. 34., cit. en Carlos Alberto Hiriart Pardo, *La gestión del turismo cultural en Michoacán y sus impactos en el patrimonio monumental de Morelia y Pátzcuaro*, tesis para obtener el grado de doctor en Arquitectura, Morelia, UMSNH-Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PIDA), 2006, p. 155.

⁵ Carlos Alberto Hiriart Pardo, *op. cit.*, pp. 165-167.

para absorber la actividad turística en las diversas intensidades en que se desarrolle: baja, moderada o alta, sin alterar las funciones tradicionales en aras de una explotación del espacio, del cambio de usos del suelo o de la transformación de actividades productivas tradicionales (artesanías, agricultura, etc.), en busca de beneficios económicos exclusivamente.

Sociales: Derivados de la interacción de una parte de los actores locales de un destino: la población local, en aspectos como privacidad, identidad cultural, costumbres y actividades productivas tradicionales, calidad de vida; y, de otra, con los patrones de conducta de los visitantes: los turistas; su sentir y la naturaleza de su experiencia estética, la capacidad de relacionarse con los residentes, el intercambio cultural, y las aportaciones que puedan hacer para mejorar la calidad de vida en la comunidad.

Políticos y de gestión: Relacionados con los programas y proyectos de itinerarios que organicen, estructuren y distribuyan las actividades turísticas en el destino, determinen el uso sustentable del espacio, la facilitación de servicios de interpretación y de información, el aumento de la capacidad de resistencia de los recursos patrimoniales utilizados, y la adecuación y puesta en operación, en beneficio de la población local, de instalaciones complementarias y de servicios de apoyo al visitante.

La capacidad de acogida en inmuebles religiosos morelianos

A partir de la visión y las consideraciones expuestas, hemos iniciado por analizar la capacidad de acogida de estos dos inmuebles: Santuario de Guadalupe y Catedral Metropolitana (véase su ubicación en la figura 1), determinados como unidades de análisis, para lo que se considera como prioritario: identificar diversas variables de utilización del espacio patrimonial, como, por ejemplo, el número de personas que pueden estar sentadas en las bancas, y buscar un primer número de usuarios previstos;

en seguida, agregar al estudio la cantidad de las personas que pueden estar de pie en zonas sin bancas, y, finalmente, los flujos de visitantes dentro del espacio.⁶



Figura 1. Ubicación de unidades de análisis, Catedral de Morelia y Santuario de Guadalupe, también conocido como templo de San Diego; adecuación sobre imagen de Morelia tomada de la Guía Turística de Morelia, en <www.visitmorelia.com>, consultada en diciembre del 2009.

Santuario de Guadalupe

El Santuario de Guadalupe, junto con la calzada Fray Antonio de San Miguel que conecta el templo con el Centro de la ciudad

⁶ La instalación de bancas para sentarse no sucedió sino hasta el siglo XX, por lo que los flujos y el número de visitantes en los templos eran distintos; sin embargo, cabe la aclaración de que el estudio se hace de acuerdo con el análisis de cargas vivas en la actualidad, acorde con la situación contemporánea en la que tanto la capacidad de carga como los flujos dentro de los templos están fuertemente ligados a las propias características de las bancas, tanto en lo que respecta a las dimensiones como a su colocación.

frente a la Fuente de las Tarascas, es punto focal para paseantes y locales; la majestuosidad de su estilo barroco atrae anualmente a miles de turistas, y con motivo de la devoción a la Virgen de Guadalupe también acuden a visitarlo miles de devotos; sin embargo, no existe planeación para ningún tipo de visita; de hecho, para las festividades decembrinas, temporalidad en la que se puede apreciar la mayor aglomeración en el sitio histórico, ni siquiera se conoce el número de peregrinaciones, su población origen ni en qué momento o qué día llegarán. Esta laguna de información se da tanto de parte de la propia Iglesia como de las autoridades gubernamentales.

Se sabe que el número constante de visitantes en una misa dominical no sobrepasa las 300 personas, y que menos de 100 turistas asisten diariamente por motivos no religiosos en temporada regular,⁷ contrario a lo encontrado en trabajo de campo, en diciembre del 2010, cuando, con una cantidad de recursos humanos limitados, se contabilizó una entrada de 3 634 personas en un horario de 18:00 a 19:00 hrs., el día 11, en contraposición con el número de visitantes que el recinto está preparado para recibir, es decir, aproximadamente 300 personas.

Y es que no se tiene un control, especialmente necesario por tratarse de fechas tan importantes para la población, sobre la cantidad de personas que entrarán en el recinto; los visitantes, así, llenan el lugar sin tener mayor cuidado de los daños que puedan causar en el edificio,⁸ o del riesgo que ellos mismos corran al estar dentro de él (Fig. 2 y 3).

⁷ Información proporcionada por trabajadores del templo y corroborada en trabajo de campo realizado en el mes de abril del 2011.

⁸ El objetivo de esta investigación no es conocer los daños en la materialidad del edificio ocasionados por esta dinámica turística-religiosa, ya que no se cuenta ni con el tiempo requerido ni con el equipo de especialistas que los dictaminen; su alcance, entonces, radica en el registro de número de visitantes y el análisis de sus flujos; queda abierta la posibilidad de que en otras investigaciones se examine el deterioro en los materiales y sistemas constructivos de los templos analizados.



Figura 2(arriba). Procesiones al templo de Guadalupe. No hay registro de cantidad diaria, lugar de origen, hora de llegada. Fuente: Carlos Pedraza, diciembre del 2010.

Figura 3(abajo). Interior del santuario de Guadalupe. Fuente: Carlos Pedraza, diciembre del 2010.

Con el fin de aminorar esto, los administradores del templo ejercen algunas acciones visibles: el acceso principal se designa como entrada, y dejan los accesos laterales únicamente para salir; se van quitando bancas hasta que lo dejan vacío, el 11 de diciembre; la sacristía funciona como segunda puerta de salida, y el patio exterior sirve de bodega para flores (Fig. 4). En lo que toca a la parte de afuera, instituciones gubernamentales autorizan la instalación de puestos en calles, jardines y plazas (Fig. 5).

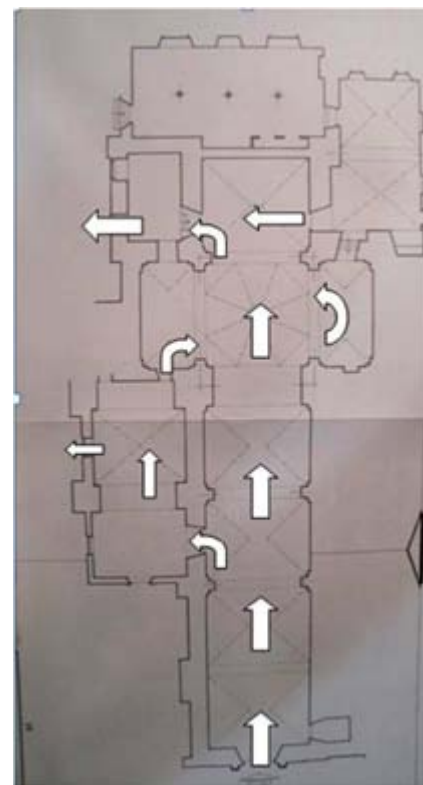


Figura 4. Flujos de visitantes en el interior del templo el 11 de diciembre. Elaboración propia, sobre plano de Esperanza Ramírez Romero.⁹

⁹ Esperanza Ramírez Romero, *Catálogo de construcciones artísticas, civiles y religiosas de Morelia, México*, UMSNH, 1981



Figura 5. Vista del exterior del templo, sobre la avenida Tata Vasco: puestos de comida, juguetes, y artículos varios se instalan en las calles, jardines, plazas, banquetas. Las formas de vivir la tradición también incluyen el festejo tipo feria. Fuente: Carlos Pedraza, diciembre del 2010.

Catedral de Morelia

La Catedral de Morelia constituye indudablemente el inmueble más identificado de la ciudad, el más publicitado cuando se promueve a Morelia como destino turístico; sin embargo, tampoco en su caso existen estudios de capacidad de acogida del inmueble. Sólo se puede aproximar una visita dominical de 350 personas en promedio en cada una de las misas, aunada a la visita de turistas que se hace presente con aproximadamente 150 que acuden al recinto en horarios distintos a tales misas; estos números aumentan, evidentemente, en periodos vacacionales, como diciembre o Semana Santa. Durante esta última temporalidad se observa una mayor afluencia de visita, tanto de turistas, ya mencionados, como de miles de fieles, o devotos, mayormente

de la región, que van a la catedral como parte de sus costumbres, por ejemplo, la visita a las siete casas o la procesión del silencio.

Por ello parece importante conocer el funcionamiento de este monumento, en cuyo estudio encontramos lo siguiente: el manejo corresponde a las autoridades eclesiásticas en su totalidad, a través de la figura del rector de la Catedral, que se apoya relativamente por un patronato en algunas actividades y por promotores voluntarios también. El presupuesto asignado para el sostenimiento mensual proviene del Cabildo Catedralicio y asciende en promedio a 30 000 pesos, destinado a cubrir trabajos de conservación y mantenimiento menor, el pago de salarios para algunas personas que apoyan en la conservación y el cuidado del inmueble, y en otros servicios administrativos, todo financiado por los ingresos de la Catedral, producto de los servicios que otorga: misas, celebraciones, etc., así como por la colecta de limosnas y donaciones particulares.¹⁰

Desde 1993, el inmueble ha recibido apoyos para su restauración, que comprenden diversas acciones, entre otras: la adecuación del sistema eléctrico, la limpieza de fachadas y paramentos exteriores de las naves laterales, la restauración de la barda atrial, la recimentación de la sala capitular, la integración de un dren perimetral para disminuir el efecto de capilaridad de los muros, el cambio de azulejos de las cúpulas, la renivelación total del piso del atrio, y la restauración de las bóvedas laterales y central, que ascienden aproximadamente a 14 000 000 de pesos.¹¹ Paradójicamente, la inversión antes señalada aplicada para el mantenimiento mayor y los trabajos de restauración durante el periodo de 1993 a 2010 equivale casi a misma la inversión realizada en los últimos seis años por parte de las autoridades de los tres niveles de gobierno.

Tales datos conducirían a creer que la inversión hecha pedi-

¹⁰ Carlos Hiriart Pardo, Entrevista a José Fernández Alarcón, director de Operación y Mantenimiento de la Catedral de Morelia, Morelia: 17 de febrero del 2011.

¹¹ *Ibidem*.

ría a cambio informes sobre el número de visitantes, sus flujos, usos, tipos de vista (religiosa o turística), así como un probable plan que previera algún tipo de ingreso económico producto de servicios, suvenires, etc. Sin embargo, no es así.

Como en el estudio de caso anterior, el trabajo de campo en la Semana Santa del 2010 permitió hacer una contabilización: 3 325 personas que entran por una sola puerta el Jueves Santo en el periodo de una hora, cuando su capacidad de carga es de 554, aproximadamente; se aclara que el conteo se hizo en una entrada lateral: la otra estaba cerrada y el acceso principal abierto, por lo que pude estimar una entrada de 9 975 personas aproximadamente en un lapso de una hora. En este caso, la instalación de un altar al Santísimo, en una capilla del lado este, influyó determinante en la circulación del espacio, el cual presentó mínimas modificaciones para tal festividad (Fig. 6, 7, 8 y 9).



Figura 6. Acceso lateral a Catedral durante la visita a los siete templos. Fuente: Carlos Pedraza, abril del 2010.



Figura 7. Interior de Catedral durante la visita a los siete templos. Fuente: Carlos Pedraza, abril del 2010.

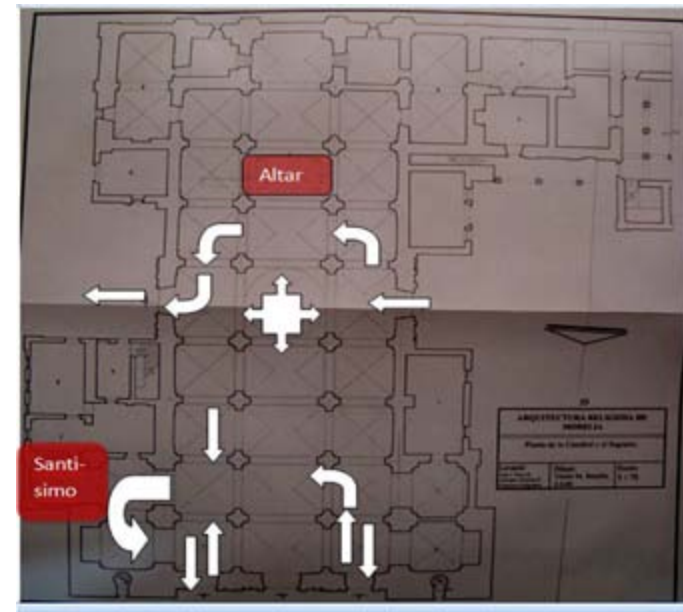


Figura 8. Circulación en el interior de Catedral en el 2010. Elaboración propia, sobre plano de Esperanza Ramírez Romero.¹²

¹² E. Ramírez Romero, op. cit.



Figura 9. Exterior de Catedral, Viernes Santo, procesión del silencio. Las calles se cierran, las luces se apagan y los templos sirven como escenografía para otra tradición que se genera en las calles. Fuente: Carlos Pedraza, abril del 2010.

Resultados y reflexiones

El estudio realizado, y en particular el trabajo de campo desarrollado en los inmuebles religiosos, nos permiten confirmar en las unidades de estudio que las temporadas de mayor vista son la Semana Santa y el 12 de diciembre: se identificó puntualmente que en la Catedral Metropolitana de Morelia entraron 3 325 personas por una sola puerta (acceso lateral poniente) el Jueves Santo del 2010, en el periodo de una hora (entre las 18:30 hrs y las 19:30 hrs.), cuando su capacidad de carga al interior del inmueble es de 554 personas, aproximadamente. En el caso del Santuario de Guadalupe, entraron por la puerta principal 3 634 personas en la misma hora el 11 de diciembre de 2010, en tanto que su capacidad de carga al interior del inmueble es menor a las 300 personas.

	Núm. de puertas	Puertas para accesos	Puertas para salida	Capacidad aprox. (núm. de personas)	Visitantes (por hora)	Número de horas de saturación	Visitantes por día (horas pico)
Santuario de Guadalupe	3	1	2	300	3 634	12	43 608 11 de diciembre
Catedral de Morelia	4	3	4	554	9 975	5	49 875 Jueves Santo

Tabla 1. Primeros resultados en estudios de caso en el 2010. Fuente: Carlos Pedraza.

En ambos inmuebles, su número de visitantes sobrepasa por mucho la capacidad de carga: en este proceso, ni los organismos gubernamentales ni la propia Iglesia analizan las aglomeraciones de personas y sus respectivos comportamientos.

Como se observa, los números denotan una falta extrema de estudios de capacidad de carga, y, peor aún, una sobremasificación de los inmuebles religiosos, y aunque podría pensarse que la muestra es pobre, en tanto que refleja exclusivamente tres o cuatro días por año, por un lado, la cantidad de personas que entran en tales edificios no deja de ser alarmante y, por el otro, las acciones necesarias para un manejo integral del patrimonio divergen enormemente de otros casos, por ejemplo los españoles, que, guardadas las debidas distancias, pueden ser ejemplo en lo que respecta a herramientas de gestión del patrimonio arquitectónico, de lo que se puede hacer cuando se define un plan estratégico de manejo y cuando se consideran por separado las visitas religiosa, vinculada al culto, y la turística-cultural, vinculada a actividades de ocio: para ésta, se determina un costo, que contribuye a la conservación de los inmuebles y a generar productos: folletos, guías, libros, etc., que coadyuvan a una mejor interpretación del patrimonio religioso. Como ejemplo de lo anterior, se expone una tabla comparativa entre la Catedral de Sevilla en España y la Catedral de Morelia:

CATEDRAL	PRESUPUESTO (millones/anual)	FIELES Y VISITANTES ANUALES (millones)	GESTIÓN DE LA VISITA TURÍSTICA-CULTURAL
SEVILLA (España)	8.14 millones de € 90% de visita turística; 10% subvención del Estado español; aportación de feligreses: 42 mil €	Feligreses: 77 000 (2006). Visitantes: 0.45 (2006) y 1.50 (2007). Visita diaria promedio: 790 personas (mínimo) y 9 400 (máximo)	<ul style="list-style-type: none"> ▪ General: €8 ▪ Reducida: €2 ▪ Gratuita: residentes de la diócesis; menores de 16 años; discapacitados con un asistente; desempleados ▪ Actividades culturales ▪ Dos tiendas especializadas ▪ Diferenciación de visita controlada (turistas y feligreses) ▪ Publicaciones y señalética especializadas ▪ Exposiciones sobre proceso de restauración ▪ Sanitarios y servicios para discapacitados
MORELIA (México)	Sin presupuesto directo asignado para su conservación y mantenimiento. No hay datos estadísticos formales	Feligreses: 240 diarios en 6 misas. Visitantes anuales: 54 400, aproximadamente (sin estadísticas precisas) Visita diaria promedio: 150 personas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Acceso libre ▪ No se tiene programa de visita por parte de la Rectoría de la Catedral ▪ La visita se organiza de manera no oficial por guías externos y no hay publicaciones especializadas ▪ No hay una guía turística oficial ni recorridos de visita definidos ▪ Falta una señalética adecuada

Tabla 2. Indicadores de gestión en las catedrales de Sevilla y Morelia: visitantes y cuotas de visita turística. Elaboración: Carlos A. Hiriart, a partir de entrevistas, trabajo de campo y fuentes documentales y bibliográficas.

Finalmente, consideramos que la dinámica religiosa-turística en la que está envuelta la ciudad de Morelia requiere estudios como éstos, de capacidad de carga, y planes de gestión de los enclaves turístico-religiosos de la ciudad, ya que estas herramientas de manejo sustentable del patrimonio podrán evaluar los impactos, definir los escenarios de conflicto y las amenazas para los usuarios, y, paralelamente, definir políticas de control que se anticipen a un evidente proceso, aún más agresivo, de turistificación en ciudades históricas en el que se ven involucrados los distintos niveles de gobierno, muchas veces con la complacencia de las autoridades eclesiásticas.

Bibliografía

García Hernández, María

2001 “Capacidad de acogida turística y gestión de flujo de visitantes en conjuntos monumentales: El caso de La Alhambra”, en *Dossier: Turismo en Ciudades Históricas. Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, año IX, núm. 36, septiembre, Sevilla: IAPH- Junta de Andalucía.

2003 *Turismo y conjuntos monumentales*, Valencia: Tirant lo Blanch Editores-Generalitat Valenciana-Fundación Cañada Blanch.

Hiriart Pardo, Carlos Alberto

2006 *La gestión del turismo cultural en Michoacán y sus impactos en el patrimonio monumental de Morelia y Pátzcuaro*, tesis para obtener el grado de doctor en Arquitectura, Morelia: UMSNH-Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura (PIDA).

2009 (coord.), *Patrimonio edificado, turismo y gestión de las poblaciones históricas ante el siglo XXI*, Morelia: UMSNH-Universidad de Sevilla.

Ramírez Romero, Esperanza

1981 *Catálogo de construcciones artísticas, civiles y religiosas de Morelia*, México: UMSNH.

Trotiño Vinueza, Miguel Ángel, Manuel de la Calle Vaquero, Agustín Ruiz Lanuza y Carlos Alberto Hiriart Pardo (coords.)

2010 *Dinámicas funcionales del turismo y sus impactos en las ciudades Patrimonio de la Humanidad*, Guanajuato: Universidad de Guanajuato (Libros a Cielo Abierto).